

Archivos disidentes, archivos dispersos: reflexiones sobre la conformación asistemática de un archivo de historieta queer

Facundo Nazareno Saxe
Universidad Nacional de La Plata / IdIHCS (UNLP/CONICET)

Resumen

El presente trabajo busca trazar un itinerario personal sobre la conformación de un archivo de historieta queer. La historieta, como material de circulación marginal y asistemático se puede rastrear por las grietas de un sistema tradicional. En espacios digitales no formales, en comunidades de referencia y en la dispersión digital se pueden encontrar materiales inusuales, disidentes y subversivos. El trabajo busca reflexionar sobre la conformación (asistemática) de un archivo de trabajo sobre historieta queer, un material cultural con una doble marginación.

HISTORIETA – QUEER – ARCHIVO – DIGITAL

1. Un itinerario personal sobre la conformación de un archivo de historieta queer

Trabajar con historieta queer implica varias definiciones previas. No se trata de un objeto fácilmente delimitable. En la conformación de mi corpus de trabajo para dos proyectos en particular (mi proyecto doctoral, con un corpus específico sobre el historietista gay alemán Ralf König y un proyecto previo de trabajo sobre la presencia de lo queer en el cómic norteamericano *mainstream* de superhéroes) me vi en la tarea de pensar en la recopilación, en reunir la dispersión de lo que podemos denominar como historieta o cómic queer. Un objeto disperso y de difícil acceso, con limitaciones en virtud de los lugares de edición así como la marginación habitual de los temas asociados a lo queer. En otras palabras, me voy a referir a los recorridos personales para pensar en la posibilidad de reunir la dispersión de la historieta queer en la conformación asistemática de un archivo disidente.

En el itinerario trazado para la recopilación de los proyectos antes mencionados, me vi en la tarea de rastrear, recopilar y reunir la dispersión de un objeto cultural complejo en diversos soportes y medios, pero que bajo un criterio temático comencé a sistematizar. En la búsqueda y el rastreo de la presencia de la sexualidad disidente para ambos proyectos, encontré un universo de ficcionalización de lo queer en la historieta que era parte del continuum en el que se ubicaban ambos corpus. Pensar en recopilar este material articula mi pensamiento sobre la conformación de un archivo asistemático y personal sobre el cómic queer.

En este punto hay una definición inevitable: ¿A qué me refiero con historieta queer? Queer no es una palabra sencilla ni una categoría con una definición tajante, rígida o absoluta. En todo caso, lo que puedo ofrecer es “mi versión” de lo queer. Insulto, categoría teórica, definición identitaria resignificada, definición contraidentitaria, etc., son todas posibilidades del término. Me interesa pensar lo queer como una categoría surgida en Estados Unidos, pero con orígenes y antecedentes vastos en la cultura universal (que van desde la Alemania de fines del siglo XIX hasta Latinoamérica en los años sesenta, por poner dos ejemplos). Una categoría que defino como sexualidad disidente: una sexualidad no normativa, subversiva, que va en contra de lo socialmente impuesto por la heteronorma tradicional. En ese sentido, lo queer como sexualidad disidente, como subversión de género y de la norma contendría todas las manifestaciones sexuales no normativas que impliquen la libertad del individuo abyecto. Por supuesto, no me voy a detener en la definición de queer, porque es un debate arduo y complejo en el que no quiero entrar, pero me interesa pensar la categoría como un espacio fluido y no cerrado, una categoría identitaria en sentido político. Por eso me interesa pensar lo queer como subversión, como sexualidades disidentes.

Entonces, ¿qué es el cómic queer? Justamente el cómic que representa en sus múltiples posibilidades la sexualidad no normativa, la sexualidad disidente. En ese sentido, el criterio

temático abre un cúmulo importante de representaciones de la sexualidad disidente en la historieta. Porque, por un lado, tendremos las representaciones de la sexualidad disidente en la historieta masiva o *mainstream* (de la que el género de superhéroes norteamericano es un ejemplo). Por otro, el cómic gay, que es parte de lo que denominamos como historieta queer, en sus vínculos con el cómic *underground* de fines de los años sesenta y su desarrollo en las tres últimas décadas del siglo XX, se puede pensar específicamente como un cómic que busca la representación de las sexualidades disidentes, pero con una fortaleza creativa diferente de lo *mainstream* (podemos pensar en Ralf König, Alison Bechdel, Nazario Luque, entre otros).

2. Rastrear en las grietas de un sistema tradicional

Hay que pensar, para la conformación de un archivo sobre la historieta queer, que la historieta en sí es un material que muchas veces podemos encontrar de forma marginal y asistemática. La historieta es un mercado sobre el que recaen muchos prejuicios (cultura menor, arte menor, cultura para niños, etc.) y se lo puede perfectamente delimitar como un mercado editorial de acuerdo a la importancia de la tradición cultural geopolítica (no es lo mismo la tradición de historieta si hablamos de la BD francesa, del comix alemán o de la historieta argentina). En particular, me interesa pensar que una de las opciones inevitables del trabajo con historieta en el siglo XXI es lo digital. La web ofrece un espacio gigantesco de búsqueda de cómic en sus más diversas posibilidades. Pensar en cómo reunir la historieta queer tiene que ver con el desarrollo de la historieta como mercado digital. La historieta queer se manifiesta en las grietas de la historieta tradicional, como ya mencioné, en la creciente representación de sexualidades no normativas en la historieta *mainstream* así como en la historieta específicamente pensada como una representación queer. No puedo dejar de mencionar que la historieta queer, como texto cultural, muchas veces se acerca a la representación pornográfica. La búsqueda de representación de la sexualidad disidente, muchas veces explícita, hace caer a un sector de la historieta queer en un mercado que muchas veces es etiquetado como “porno”. No quiero renegar de la etiqueta “pornografía”, pero creo que lo que ocurre con la historieta queer y la pornografía no es meramente una representación sexual explícita como ocurre en la pornografía tradicional, estamos ante usos resignificados de dispositivos de lo pornográfico para romper con la dominación que ejerce sobre los cuerpos la pornografía heteronormativa tradicional. Ralf König y Nazario son ejemplos interesantes para pensar esta cuestión. También, a nivel mercado, la sanción de la pornografía ha sido utilizada como herramienta para ir contra la difusión de la historieta queer. Un ejemplo puntual es el intento de censura del gobierno de Baviera en los años noventa sobre la historieta *Bullenklöten!* (1992) de Ralf König.

3. Espacios web no formales, comunidades de referencia y dispersión digital

En el rastreo para los proyectos antes mencionados, comencé a realizar una recopilación de historieta queer de ámbitos muy diversos, siempre en las dos líneas referidas: por un lado, un cómic propiamente queer, en muchos casos asociado al cómic *underground*; por otro, los momentos de representación de la sexualidad disidente en la historieta *mainstream*. El acceso a materiales digitales asistemáticos y dispersos es una herramienta invaluable para trabajar con la historieta. La digitalización de materiales de difícil contenido, así como de materiales antiguos inhallables se vuelve parte del rastreo. Ingresar en el mundo de la historieta queer es abrir una puerta que nos lleva a una red de vínculos, muchas veces virtuales, que no es sencillo recomponer. En el circuito de foros de historietas, así como foros en los que se comparte información digital, la oferta de historieta digital es gigantesca y, en muchos casos, poco ordenada. En ese cúmulo, podemos hallar materiales que pueden parecer insignificantes pero que en muchos casos son valiosos para la recopilación de esta “dispersión”. Porque el rastreo de lo queer en los foros de historieta se logra a partir del trabajo con las redes de aficionados al tema (me cuento entre uno de ellos), así como los sitios especializados que justamente buscan la

queerness en lo *mainstream* (pensando en una de las posibilidades para la recopilación). En ese sentido, sitios de aficionados como *gayleague* o *pinkkryptonite*, entre otros, se vuelven herramientas muy útiles para la inmersión en los foros en búsqueda de los materiales de lo *mainstream* que se ocupan de lo queer. Sólo gracias a menciones específicas y una búsqueda muchas veces ardua se puede llegar a recopilar materiales que pueden parecer insignificantes, pero que serían hitos en la reunión de la dispersión de lo *mainstream* queer. El ejemplo puntual de uno de los proyectos mencionados con anterioridad se da en torno al género de superhéroes. Sólo gracias a la lectura de información de sitios de aficionados, reseñas y mensajes de foros, podemos llegar a detectar en que historietas específicas aparece lo queer en el género de superhéroes. Muchas veces puede resultar sencillo (como puede ser el caso de la última serie de *Batwoman*, publicitada como una superheroína lesbiana, o la pareja protagónica de Wiccan y Hulkling en la serie de *Young Avengers*, por mencionar dos ejemplos claros de la corrección política actual de DC y Marvel Comics en el mercado *mainstream* en Estados Unidos). Pero qué ocurre cuando estamos ante materiales anteriores a la actualidad, donde lo queer no era aceptado en los materiales *mainstream* y en muchos casos estamos supeditados al rastreo de una viñeta de una historieta perdida en el tiempo. La minuciosidad de los aficionados en la recopilación, digitalización y publicación on-line en diferentes foros colabora con nuestra recopilación. Sólo así y gracias a una búsqueda ardua se pueden llegar a encontrar historietas menores en las que superhéroes de cuarta o quinta fila se mencionan como sujetos no heterosexuales. O menciones implícitas, muchas veces muy camufladas, de la sexualidad no normativa de ciertos superhéroes. Estos son ejemplos puntuales para pensar lo *mainstream*, pero me vienen a la mente el caso de Tasmanian Devil manifestándose como “gay” en una sola viñeta de un anual de la *Justice League* en los años noventa; o Northstar, un mutante canadiense, con una sexualidad extraña, que no puede decir su nombre, en los años ochenta; o el mismo personaje asumiéndose en una página de *Alpha Flight* en los noventa, para que luego nunca más se vuelva a mencionar el tema. Este tipo de rastreos sólo son posibles gracias a la misma información que encontramos digital y a que ese material, muchas veces antiguo, está presente en el caos de datos digitales que son los foros (muchas veces especializados, otras no) sobre cómic en la web.

4. La conformación (asistemática) de un archivo de trabajo sobre historieta queer

Lo queer en la historieta, durante mucho tiempo (puede que lo siga siendo), es el margen dentro del margen. Porque a los prejuicios que caen sobre la historieta, al cómic queer se le suman los prejuicios que caen sobre las sexualidades disidentes y su representación en medios culturales (pensemos en por ejemplo el escándalo que organizó *One Million Moms* por un casamiento gay en un cómic de los *X-Men*, o la revelación de unLinterna Verde como gay, episodios ambos de los últimos años con ecos en nuestro país). Por eso es invaluable tanto la digitalización que realizan los aficionados de historieta en general, como las reseñas y recopilación de datos que hacen los interesados específicamente en la historieta queer.

Por otra parte, la misma historieta queer en su línea específicamente disidente, cuando pensamos en autores que han construido sus obras como historietas que se encargan de trabajar lo subversivo, han logrado un éxito creciente y una ruptura de (ciertos) prejuicios en torno a la representación de la sexualidad disidente en la historieta. No siempre ocurre, pero casos (raros, extraños, queer) como el de Ralf König, con un éxito masivo impresionante a nivel europeo, en Alemania, Francia y España, con más de siete millones de historietas vendidas en todo el mundo, son síntomas de algo positivo en el tratamiento de lo queer en el cómic. Es cierto que puede ser una excepción, pero su circulación en nuestro país en el último año y medio, así como la difusión de algunas obras de Alison Bechdel nos hablan de una cierta apertura a lo queer en el mercado de historietas.

Volviendo a la reunión de esta dispersión, así como los sitios especializados ayudan a detectar lo queer en lo *mainstream*, en el caso de la historieta queer en foros diversos de internet he hallado casos muy diferentes de historieta queer recopilados y digitalizados por aficionados, lo que ha contribuido a la reunión de líneas muy diversas.

5. Rastrear y recopilar la historieta queer, reunir la dispersión

Rastrear y recopilar la historieta queer no es una tarea sencilla. Reunir esta dispersión cultural es prácticamente imposible sin el acceso a materiales digitales y a los datos (muchas veces caóticos) que ofrece la web. En el caso de mi proyecto doctoral, que fue la base para mi recopilación de historieta queer en los medios más diversos (tanto papel como digital), el trabajo sobre Ralf König comenzó a partir de materiales digitalizados. Mi acceso a la obra de König se dio a través de digitalizaciones en castellano, francés y alemán. Sólo luego del descubrimiento del autor a través de estos materiales digitales, pude acceder a recopilar la totalidad de sus obras en papel en lenguas diversas (gran parte en alemán, y algunas en su versión en castellano), así como ediciones raras o paratextos muchas veces muy útiles para el trabajo con la tesis doctoral (ediciones especiales, catálogos de exposiciones, etc.). Incluso en el trabajo en talleres y seminarios¹ en los que hemos trabajado con *Jago* de König, la lectura fue posible a partir de disponer de una versión digital que era factible de imprimir para el acceso de todos a la lectura en soporte papel. Por supuesto que yo no reniego del papel, pero en el caso de la historieta y la recopilación de estos materiales para la conformación de un archivo personal y asistemático, lo digital se vuelve una herramienta invaluable.

6. Un horizonte queer

Creo que reunir la dispersión de lo queer, tanto de lo *mainstream* como lo específicamente producido como subversivo, es un trabajo arduo pero interesante para pensar el trabajo con la historieta como texto cultural. En estos proyectos la recopilación para el trabajo con la temática que me interesa fue una consecuencia inevitable. En el gran caos de foros y redes en la web la circulación de materiales digitales se ha convertido en una herramienta insustituible para un primer acceso a materiales difíciles de encontrar. La recopilación de historieta queer va de la mano de lo digital (y por supuesto de la recopilación en un segundo momento de versiones en papel).

En mi trabajo con ambos proyectos esta consecuencia se convirtió en futuras proyecciones de las que muchas veces el material inicial lo encontré en foros y en un segundo momento de la investigación he accedido a las versiones en papel. El ejemplo puntual sería mi trabajo en un proyecto de incentivos sobre la obra de Nazario Luque, a cuyas primeras versiones accedí gracias a la recopilación de lo queer que realicé por la investigación doctoral de König y a las que estoy comenzando a acceder en versiones en papel.

Para finalizar, creo que la historieta como material cultural, como material leído, en muchos casos, de forma prejuiciosa por la crítica, ofrece espacios de libertad y representación de lo abyecto muchas veces invisibilizados, pero que existen, que están presentes. No es casualidad que el cómic *underground* tenga una influencia tan fuerte en muchos autores de historieta queer. Y tampoco es casualidad que las primeras representaciones positivas de la sexualidad disidente se den en la historieta *mainstream*. La historieta, como texto menor, como material “insignificante”, tiene una fortaleza que, parafraseando a Judith Butler, puede hacer dinamitar el sistema de representaciones sociales de la sexualidad.

Bibliografía

¹ Me refiero al grupo de lectura *Rorschach*, especializado en historieta, y el seminario de adaptación, ambos realizados en la UNLP.

- Bartholomae, Joachim (1996). *Mal mir mal nen Schwulen. Das Buch zu Ralf König*, Hamburgo, MännerschwarmSkript.
- Butler, Judith (1990). *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*, New York, Routledge.
- Hall, Justin (2012). *No Straight Lines: Four Decades of Queer Comics*, Seattle, Fantagraphics Books.
- König, Ralf (1992). *Bullenklöten!*, Hamburgo, MännerschwarmSkript.
- Reggiani, Federico (2012). “Historietas, autobiografía y enunciación: las increíbles aventuras del yo”. Ana María Peppino Barale (coord.), *Narrativa Gráfica. Los entresijos de la historieta*, Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana, 105-119.
- Saxe, Facundo (2010). “La doble alteridad de las historietas de Ralf König: el cómic gay y irrupción en lo *mainstream*”, *Actas Digitales Primer Congreso Internacional de Historietas “Viñetas Serias”*, Buenos Aires, Viñetas Serias.
- Saxe, Facundo (2009). “Identidades emergentes: proyecciones de la diversidad sexual en el comic-book mainstream de superhéroes y sus antecedentes”. Montezanti, Miguel A. (ed.), *I came upon it in a Dream. Ensayos sobre cultura y literatura anglosajonas*, La Plata, UNLP, 241-248.
- Steimberg, Oscar (2013). *Leyendo historietas. Textos sobre relatos visuales y humor gráfico*, Buenos Aires, Eterna Cadencia.